

IN MEMORIAM

En memoria del Dr. D. Guillermo Suárez Fernández*

Elías Fernando Rodríguez Ferri, Lucas Domínguez Rodríguez, María de los Ángeles Calvo Torras, María Teresa Cutuli de Simón, Joaquín Goyache Goñi, Fidel San Román Ascaso y José Javier Etayo Gordejuela
publicaciones@rade.es



Académico de Número de la Sección de Veterinaria, medalla número 80.

En su toma de posesión, celebrada el día 07-05-1982, pronunció el discurso de ingreso: *La profesión veterinaria en el desarrollo histórico de la microbiología española*.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=80>

* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Guillermo Suárez Fernández celebrada el 19-02-2025.

<https://www.rade.es/pagina.php?item=1638>

DR. D. ELÍAS FERNANDO RODRÍGUEZ FERRI

Guillermo Suárez Fernández nació en la localidad leonesa de Sena de Luna el 27 de enero de 1929. Allí aprendió las primeras letras antes del traslado de la familia a la capital, a una casa situada en las proximidades de la catedral. Enamorado de la Pulchra Leonina, vivió a su sombra su niñez y juventud, siendo la plaza el lugar preferido de sus juegos.

En 1940, se matriculó en el Instituto General y Técnico Padre Isla, que gozaba de gran prestigio y estaba instalado en un edificio modernista magnífico. Allí compartió Guillermo con sus compañeros de curso la miseria de unos tiempos de posguerra y muchas calamidades y sacrificios. A menudo recordaba con pesar el dislate de su derribo en 1966, fruto de decisiones políticas equivocadas que decidieron su traslado a otro lugar de la ciudad, bajo el pretexto de que se había quedado pequeño. El edificio de la calle de Ramón y Cajal, construido *ex profeso* para el instituto, había sido inaugurado en 1918. Guillermo realizó el “Examen de Estado” en la Universidad de Oviedo en junio de 1947 y su título de Bachiller está firmado en la capital asturiana el 9-2-1948.

Ingresó en la Facultad de Veterinaria de León en el curso 1947-48, lo que se podía permitir su familia en estudios superiores sin salir de León, aunque él se sentía más interesado por las matemáticas. Allí cursó con aprovechamiento los 5 cursos en que se organizaba la docencia del Plan de 1944. En su hoja de servicios consta sus preferencias por la Histología en la que obtuvo la calificación de Sobresaliente. En segundo cursó Bacteriología e Inmunología y Preparación de sueros y vacunas, terminando en 1952.

Más que notable jugador de ajedrez, a lo largo del bachiller y primeros años de carrera estuvo federado en el equipo de Educación y Descanso con el que consiguieron varios títulos de campeones. Todavía, no hace mucho, aún recordaba completa la nómina de jugadores.

Terminada la Licenciatura enseguida sumó diversos contratos de Ayudante de clases prácticas de Inspección y Análisis de Alimentos (1954-56) y de Bromatología e Inspección de Mataderos (1956-58) hasta que a partir del curso de 1961-62 se adscribió a las disciplinas de Microbiología e Inmunología 1º y 2º, primero como Prof. Adjunto provisional, siendo prorrogado para los dos cursos siguientes y después como Profesor Ayudante hasta 1966 y, nuevamente como Prof. Adjunto provisional en el 66-67 hasta que, en virtud de oposición, fue nombrado Prof. Adjunto numerario de Microbiología 1º y 2º, por O.M. de 5 de agosto de 1967. En aquella época también opusculó y ganó una plaza del cuerpo de Veterinarios Titulares, ocupando algunos puestos en Servicios del Ayuntamiento, como el Laboratorio Municipal (1954-57) con D. Toribio Ferrero, o de inspector de pequeñas industrias cárnicas, o en el Matadero y Mercado de Ganados, a las órdenes de D. Valentín Rodríguez.

Con los nombramientos de Microbiología e Inmunología comenzó a trabajar en su tesis doctoral, dirigida por el catedrático, Prof. Ovejero, que vería la luz en noviembre de 1965 con el título de “Microflora estafilocócica de la leche natural”. Antes realizó una estancia en los Estados Unidos con una beca del Instituto Internacional de Educación para trabajar en la Universidad de Cornell, en el periodo 1963-64. En 1966, obtuvo también una beca del British Council para realizar una estancia de investigación en la Universidad de Reading.

El nombramiento de Prof. Ayudante y Prof. Adjunto en la Facultad de Veterinaria lo compatibilizó con la dirección técnica y de control de calidad sucesivamente en dos empresas lecheras de León, la segunda de las cuales era una de las multinacionales más importantes del sector lechero (Kraft Corporation) en la que realizó aportaciones originales en las líneas de fabricación de leche condensada, estéril, mayonesa y queso fundido, cuyos resultados dieron lugar a once patentes y modelos de utilidad, que fueron registrados por la compañía lechera.

En 1971 ganó la Agregaduría de Microbiología e Inmunología de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza y se acogió a la dedicación exclusiva a la Universidad, desde donde por concurso de acceso paso a catedrático de Microbiología y Microbiología Aplicada de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona (1974), donde fue Vicedecano y Decano (1974-77), y desde allí, nuevamente por concurso, en 1977-78, accedió a la cátedra de Microbiología, con Virología y Micología e Inmunología, en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid, donde también fue Decano (1980-94) y permaneció ya hasta su jubilación en 2004, aunque siguió vinculado como Profesor Emérito hasta 2008-09.

En 1971-72 se licenció en Ciencias Biológicas en la primera promoción de León (Universidad de Oviedo) y años después lo haría en la de Farmacia en Barcelona.

Sus nombramientos, títulos y distinciones son muy numerosos. Él apreciaba todos pero hacía especial énfasis en algunos particulares como la Medalla de Oro al mérito universitario en la Universidad Complutense de Madrid (1994), la condición de Miembro de honor extranjero de la Real Academia de Medicina de Bélgica, Fellow, por el National Institute of Food Technologists de Chicago en 1992 y nuevamente Fellow de la American Academy of Microbiology en 1997, formando parte de diferentes Comités, la Medalla de Oro de la Real Academia de Doctores o el nombramiento de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Extremadura en 2015. Lleva su apellido una corinebacteria del género *Sanguibacter* (*S. suarezi*) aislada de leche y sangre bovina. Fue Senior Vicepresident, ejecutivo, de la Asociación Europea de Centros de Enseñanza Veterinaria en 1992-95 y formó parte del Jurado del Premio de Investigación y Tecnología de la Fundación Príncipe de Asturias entre 2000-05.

Su labor como investigador y maestro, responsable de líneas de investigación incluyen estudios sobre enterotoxinas estafilocócicas, patología mamaria por estafilococos coagulasa negativos, listerias y listeriosis, micosis y micotoxicosis, tuberculosis, virus de leucosis bovina, de la rabia, gripe aviar, etc., trabajo que se saldó con la dirección de 50 Tesis Doctorales y 12 Tesinas de Licenciatura. 12 Tesis obtuvieron el Premio Extraordinario de Doctorado y 2 el de la Real Academia de Doctores. En total, más de 310 publicaciones, la mayoría de carácter experimental y 209 comunicaciones a congresos. Fue responsable de la formación de 18 catedráticos y 27 Titulares en Microbiología, Virología e Inmunología. Esta formación quedó reflejada en la edición de un Libro jubilar dedicado por sus discípulos, en 2005.

Una condición poco conocida de D. Guillermo era la de articulista en prensa nacional (ABC) y regional de León. La dimensión cultural de la ciencia. Modulación espacio temporal es un libro recopilatorio editado por la Universidad de León en 2008, que recoge 74 artículos breves publicados entre 1983 y 2007 sobre distintos aspectos de actualidad y reflexiones sobre temas diversos.

Relaciones personales. Conocí a D. Guillermo Suárez en el curso 67-68, cuando asistíamos, en 3º, a las clases de Microbiología e Inmunología por el recién publicado plan de 1967. El año de finalización de la carrera yo fui beneficiario de una beca del Ministerio para la realización de la Tesis Doctoral. El Director de la Beca fue el Prof. Ovejero, pero la dirección de la Tesis correspondió al Prof. Suárez. Con D. Guillermo ya en Barcelona, completé allí el trabajo de la tesis doctoral que fue defendida en marzo de 1976, siendo la 2ª tesis por él dirigida.

En 1977 D. Guillermo se trasladó a Madrid como Catedrático y director del Departamento de Microbiología e Inmunología de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense. Al año siguiente me propuso como Prof. Adjunto interino con dedicación compatible con mi vinculación en la Subdirección General de Sanidad Veterinaria, propuesta que se ratificó a Numerario cuando en octubre de aquel año gané la plaza.

Fueron años felices trabajando con D. Guillermo asistiendo a las constantes entradas de nuevos colaboradores al departamento. Guillermo Suárez, a la sazón decano, captaba los mejores expedientes que finalizaban la carrera en Madrid, se solicitaban becas y se elaboraban tesis doctorales muy brillantes, en todo lo cual tuve ocasión de colaborar. La materia prima era excelente, formada por un grupo de licenciados dotados de gran inteligencia y capacidad de trabajo. Tuve, así, la oportunidad de colaborar con D. Guillermo en los primeros pasos en la Microbiología de Lucas Domínguez, José Francisco Fernández Garayzabal, Ricardo de la Fuente, Santiago Vadillo, Miguel Ángel Moreno, José Luis Blanco o Esperanza Gómez Lucía, hoy todos catedráticos y muchos más como Titulares.

En 1983, a finales, gané por oposición, la Agregaduría de Microbiología e Inmunología y Guillermo Suárez me integró en su equipo decanal como Secretario, participando en los trabajos en que se planificaba el presente y futuro de la Facultad de Veterinaria, por ejemplo, planteando soluciones de emergencia al grave problema de masificación que, por entonces, superaba todas las previsiones. ¡Quién no recuerda aquellas clases repetidas rodeado de 400 o más alumnos en aulas de una capacidad mucho menor, con estudiantes sentados en la tarima, o en el suelo, o de pie, escuchando atentamente las explicaciones del profesor, y sin moverse durante toda la jornada, para no perder el sitio! En todo aquel tiempo, mi colaboración con D. Guillermo fue muy estrecha tanto en la gestión de la facultad como en la cátedra.

En 1986 gané por oposición una plaza de catedrático en la joven universidad leonesa, mi tierra, y lejos de producirse con el traslado un enfriamiento de las relaciones, ello supuso nuevas necesidades de la experiencia y buen juicio de D. Guillermo para ayudar a buscar el modo de resolver los muchos problemas con los que tuve que enfrentarme en mi nuevo destino, convirtiéndose así en el apoyo permanente que tanto necesitaba. Tres años después fui elegido decano y tuve ocasión de seguir aprendiendo del maestro, ahora en el plano de responsabilidad que conllevaba el cargo, pues él aún seguía siendo decano de la facultad de Madrid. Fueron muchas las reuniones conjuntas y con el resto de decanos para poner un poco de sosiego ante el deseo impetuoso de los políticos autonómicos de creación de nuevas facultades que generaban (y lo siguen haciendo) problemas profesionales, igual que en la Asociación Europea de Centros de Formación Veterinaria en la que él desempeñó el cargo de Vicepresidente.

En los últimos años, hasta su jubilación y aún después, el contacto con D. Guillermo permaneció muy vivo, activándose cada vez que viajaba a León, simplemente por motivos familiares o buscando el calor de los muchos amigos con los que aún contaba en la ciudad. Sentía especial aprecio por sus deportes autóctonos (los aluches y los bolos), sorprendiéndonos de vez en cuando con reconocimientos leoneses que para él siempre suponían un estímulo. Fue el caso de los nombramientos de Leonés del Año (1997) y de Pastor Mayor de los Montes de Luna.

He compartido de forma directa mi presencia en las distintas academias a las que pertenezco con Guillermo Suárez, quien ha tenido una presencia y responsabilidad permanente en todas, siendo el encargado de la presentación, desde la RACVE (en 1984) a la Real Academia de Doctores (1995) o la creación de la Academia de Ciencias Veterinarias de Castilla y León (2011), de la que fue uno de los nueve académicos fundadores.

Sus allegados, sus compañeros y amigos lamentamos profundamente su pérdida el 28 de junio de 2024. Descanse en Paz.